

DIARIO MERCANTIL

DE CADIZ,

DEL DOMINGO 21 DE JUNIO DE 1818.

SAN LUIS GONZAGA Y SAN EUSEBIO OBISPO.

El Jubileo de las XL. horas está en la Iglesia de San Antonio, dotado por una devota familia. Se manifiesta á las 8 de la mañana, y se oculta á las 6 de la tarde.

Afecciones Astronómicas de hoy.

Sale el Sol á las 4 h. y 46', y se oculta á las 7 h. y 14'. Debe señalar el Relox al medio dia verdadero 12 h. 1' 10''

Afecciones Meteorológicas de ántes de ayer.

<i>Épocas del dia.</i>	<i>Barómet.</i>	<i>Termómet.</i>	<i>Vientos.</i>	<i>Atmósfera.</i>
A las 9 de la M.	30, 1, 02	72, 0	NO.	Claro.
A las 12 del D.	30, 1, 06	73, 5	ONO.	id.
A las 6 de la T.	30, 0, 86	74, 0	NO.	id.

Mareas en esta Bahía.

1.ª Alta mar á las 3 h. 49' Mad. 2.ª Alta mar á las 4 h. 11' Tard.

1.ª Baxa mar á las 10 h. 0' Mañ. 2.ª Baxa mar á las 10 h. 23' Noc h

ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de dia: el teniente-coronel D. Santos Dies, capitán del regimiento del Infante. — Parada: Canarias. — Rondas y Hospital: el Infante. — Teatro: segundo de Cataluña.

NOTICIAS LITERARIAS ORIGINALES.

Afamado fué el año de 1762 por la aparición del célebre periódico titulado *El Pensador*, en cuyo ambiguo carácter es difícil discernir la inspiración de un zelo virtuoso del odio á las nacionalidades españolas. Lo cierto es que esta obra obtuvo mas aplauso del que merecía, porque salió en un tiempo en que ya los franceses habian llegado á persuadir al mundo que no habia salud, buen gusto, ni acierto, sino en su modo de ver. Este periódico, y muchos otros de ménos nota, atacaron con en-

como el teatro español, renovando las trivialidades mil veces repetidas de desarreglo, impropiedades, faltas de verosimilitud, moral, &c. Salió en su defensa un anónimo con dos discursos que tituló *La nación española defendida de los insultos del Pensador y sus secuaces &c. dados al público D. Francisco Mariano Nipho*. Madrid 1764, un tomo en 8.º de 214 páginas; obrita que se ha hecho rara, como todas las de su especie, al paso que pululan las traducciones é imitaciones de lo extranjero.

Dice este autor en la pág. 11: "Yo despues de algunos años de peregrinacion por la Europa, he vuelto cuatro veces à Francia, y he hecho cuatro viajes por los principales estados de la Europa. Estuve en Paris mas de once años seguidos, dos en Lóndres, tres en Italia y mas de uno y medio en Alemania, reservando una parte de mi atencion para conocer con alguna exactitud sus varios teatros. Nunca dejé de ver las piezas que en ellos se representaban, advirtiéndome mas que medianamente las lenguas en que están escritas, y siempre confesaré, con mucha ingenuidad, que en todas ellas he hallado bellezas... pero con todo que tienen hermosuras maravillosas y otras prerogativas, que les atribuyen los críticos de moda, desentendiéndose de muchas imperfecciones que no pueden conocer, ó de las que afectan ignorancia, ocupándose solo en hallar defectos al teatro español, yo digo, y probaré, ser mucho mas perfectas, originales y dignas de estimacion las piezas cómicas de España que las extranjeras. No obstante la idea que imprimieron en mis pensamientos las hermosuras que he visto en tan bellos países de la Europa, confieso que restituido á España, sentí dentro del corazon un secreto regocijo, creyéndome dichoso de vivir en compañía de mis amados compatriotas, y volver à ver nuestras comedias; pero como no hay placer en esta vida, que no venga mezclado de algun disgusto, se me agrió todo mi contento al oír decir que se les llamaba bárbaros á los españoles porque gustaban de las comedias inimitables de Lope de Vega, Calderon, Rojas, Moreto, Molina; Diamante, Canadamo y otros muchos. Movido de un cierto impulso de afecto patrio y de un ignorado espíritu, exclamé de puro pesar: pues si á los naturales de estos reinos que no han visto los teatros de Francia, Italia, Alemania é Inglaterra llaman bárbaros por aficionados á su esquisito teatro; qué dirá de mí el nuevo crítico, si sabe que despues de haber visto tantas bellezas, conservo aficion á las comedias de España? Buena tunda me previene mi aficion.—Yo seré el protobárbaro en su concepto.—Yo seré muchas veces necio, porque despues de haber estudiado la materia, y despues de haber visto todos los teatros de Europa, me conservo aficionado al de España..... Y para que puedan defender fundamentalmente su causa mis paisanos, indigo: Primero, que las tres unidades tan decantadas, pero mal en-

entendidas, no se comprenden en las reglas esenciales del teatro, que se puede excusar el observarlas, y aun hacer de ellas sacrificio al gusto, cuando pueden perjudicar á las bellezas y gracias que promete de sí un asunto. Lo segundo afirmo y afianzaré con inegables testimonios, que las mas bellas piezas de antiguos y modernos, nunca han igualado á las hermosas comedias del teatro español.... Para probar estos dos supuestos ó proposiciones, no me serviré, aunque podría, de ningun autor español, que acaso se repulsaría como sospechoso; serviréme, contra los sectarios de la nueva crítica, de la autoridad de los estrangeros, y particularmente de los franceses, á quienes tanto veneran &c." El espíritu de estas noticias literarias nunca ha sido el que manifiesta, con tanto patriotismo, el anónimo que extractamos. No pugnamos por el mérito exclusivo de ningun teatro ni de ninguna literatura; solo pretendemos que se haga justicia á todos; y si hemos tomado particular empeño en relevar las glorias del teatro español, es por haber llegado éste á ser despreciado en su misma patria, en razon de los falsos juicios de los periodistas y otros pretendidos eruditos y censores.

Pasa luego nuestro anónimo á sacar los testimonios de autores franceses que han disentido de la regla de las unidades, que son *Cornaille*, *Durval*, *Fantenelle*, *Houdart de la Motte*, y dice despues á la página 109: "Los grandes poetas españoles no quisieron imitar á los griegos y romanos; pero si intentaron competirlos y mantener una gloriosa rivalidad con ellos; esta es la causa de que nuestros poetas tienen una hermosura, que es propia suya y no prestada; hablan con su boca sin mendigar los acentos de la agena; inventan con su genio, sin esclavizarse serviles imitadores del extraño; y haciendo un Parnaso, propiamente suyo, han formado musas mas hermosas y un Apolo mas luminoso; á influjó de su ardiente ingenio han brillado tanto en la invencion, que ningun teatro moderno ha podido no solo excederlos, pero ni igualarlos &c."

Despues de una breve revista de todos los teatros, concluye el autor con las siguientes citas de un célebre trágico francés á título de ser autoridad irrecusable para los difamadores del teatro español: "Cuando yo comencé á aprender la lengua inglesa no podia comprender como una nacion tan sabia y esclarecida podia admirar las obras de Shakespeare; pero luego que adquirí mayor conocimiento de la lengua, penetré muy bien que los ingleses tenian razon, y tambien conoci que es imposible que toda una nacion se engañe en asunto de sentimiento, y que sea injusto que halle su placer en tales escritos. — Es preciso pues que los poetas españoles tengan grandes perfecciones y grandes hermosuras, supuesto que tantos españoles, y acaso los mas juiciosos y entendidos, despues de tantos años, hallan en sus comedias todo su placer y sus delicias; y es de mucha consideracion el aprecio

general de toda una nacion, bastante ingeniosa para discriminar sus faltas — Si las naciones de Europa en vez de vituperarse unas á otras, quisieran observar atenta y ménos superficialmente las obras y modos de sus vecinos, no para hacer burla, sino para aprovecharse de lo que enseñan, puede ser que de este comercio mutuo de observaciones, naciera aquel gusto general, que tanto se desea, y tan inutilmente se solicita. A esto solo añadirémos que este gusto general por el cual suspiraba el dicho trágico francés, se halla plenamente establecido en Alemania, donde se aprecian las obras maestras de todas las edades y de todas las naciones; y que á pesar de los esfuerzos de algunos miopes, este gusto general se irá sin duda estendiendo por medio de la verdadera ilustracion, aunque en España retarden sus progresos aquellos mismos que con sus periódicos pretenden fomentarla.

COMERCIO.

Vales Reales de 600 pesos.
Dia 20—(Sin cambio conocido.)

Embarcaciones que han entrado en Alicante desde el dia 3 hasta el 5 del corriente.

Dia 3—Un español de Villajoyosa. Y han salido un ingles para Irlanda, y dos españoles para Altea y Barcelona.

Dia 4—Cuatro españoles de Aguilas, Torrevieja, Xavia y Málaga. Y han salido un sueco para Torrevieja, y cinco españoles para Dénia, Villajoyosa, Sevilla y Tunéz.

Dia 5—Cinco españoles de Valencia, Torrevieja, Cartagena, Altea y Dénia. Y han salido dos españoles para Torrevieja y Villajoyosa.

Avisos.

A voluntad de su dueño se vende á metálico en Madrid una casa principal situada en la calle de la Ballesta con el núm. 8, manzana 369, la que fué tasada en 208,065 rvn.: no tiene censos, única carga la del farol. Si alguno la quisiere comprar acudirá en Cádiz á D. Francisco de Paula Enriquez, calle de S. Francisco núm. 59, segundo piso, ó en Madrid á D. Roque Pantorrilla, Agente de Negocios de los Reales Consejos, que vive calle del Aguila n.º 3, cuarto principal.

Quien necesite dos mozos para todo servicio acudirá á la calle de la Catedral núm. 323.

TEATRO.—Quitar de España con honra el feudo de cien doncellas (com. en 3 actos).—El Fandango (por la Sra. Lopez y el Sr. Bures).—La fantasma del Lugar (sainete).—A las cinco.

A las ocho se ejecutará la misma funcion de ayer.

Producto de ayer 3687 rvn.

(Imprenta Gaditana.)

(*Gratis para los Sres. Suscritores.*)

APENDICE

AL DIARIO MERCANTIL

DE CÁDIZ,

DEL DOMINGO 21 DE JUNIO DE 1818.

ARTICULO REMITIDO.

DEBIDO APLAUSO AL NUMERO 126 DE LA CRÓNICA
científica y literaria de Madrid.

Cádiz 18 de Junio.

Anoche nos leyeron la carta, de no me acuerdo quien, insert en el número 126 de la Crónica científica y literaria. En verdad que esperabamos mayor cosa del talento de sus escritores; porque aunque era preciso que reprodujesen los mismos argumentos (por no tener otros) podia presumirse que sería bajo diferente aspecto. Quieren sin duda manifestar poca imaginativa, para dar ejemplo de la doctrina que predicán.

Lo único que tiene esta carta de gracioso es la impaciencia que demuestra su autor contra *el alemán* que le ha sacado de sus casillas. Por acá discurremos del modo siguiente: Si *un alemán* que posee el idioma español ha descubierto ó señalado nuevas bellezas en *Calderon*, en el caso de haberlas, no dejarán de serlo porque las haya descubierto y señalado *un alemán*, Si no las hay, y que *el alemán* las haya soñado, esto no quita nada al mérito de *Calderon*, á quien le sobran bellezas generalmente reconocidas. En ambos casos ¿qué agravio es para la nacion Española el que *un alemán* se haya entusiasmado de *Calderon*? Es claro, al contrario, que muchos Españoles estan sentidos y agraviados del empeño que tiene *un Español* en desacreditarlo, solo porque le ha alabado *un alemán* á quien *este Español* tiene ojeriza, él sabrá porque, y no piense nadie que solo *este alemán* ha escrito con entusiasmo de *Calderon*; lo han hecho tambien Españoles muy cumplidos y muy

rancios, no contemporaneos suyos, sino muy posteriores, los que en el siglo pasado impugnaron las maximas de la crítica francesa que hombres de mas fuste que los Cronistas pretendian introducir en España. Véanse en prueba los números 675, 682, 683, 589, y 706 del Diario Mercantil de Cádiz.

Lo que se nos espeta en esta carta es una lista de proscripcion poética, que va creciendo á medida que las razones van faltando. Esta vez *Ossian* y *Shakespear* y *Chateaubriand* (*) han entrado en la condena. Y si acaso le hubiera ocurrido á su autor el *hipogrifo* del *Ariosto*, el *Infierno* del *Dante*, la *artillería* de *Milton*, quedaba el *Parnaso* peladito, y suficientemente despejado para el culto puro y esclusivo debido á los latinos, á los trágicos franceses y á sus traductores.

La relacion de la literatura del Norte (sin duda traducida de alguna gazeta francesa) es un puro tegido de hechos falsos y de indicciones subrepticias. Mas valiera que el autor de la carta hubiera relatado la historia de su abuela, para que al menos hubiese verdad en las fechas y se observase en ella algun conocimiento de causa.

Todo lo de la *perfeccion literaria* y del *inadmisible retroceso* y otras palabrotas que suenan á algo y nada son, va ventilado en los papeles antecedentes, y con esto, hasta responder á otra mas sazonzada que es insguantable la *monotonía* de la crítica y de la carta.

POSDATA. = Ojo avizor! la *Gazeta* de Madrid anuncia una traduccion de la sensible *Covina*. ; Cómo impedirá V. ahora que no se *entristesca* y *desnaturalize* nuestra risueña *imaginacion* y que no nos volvamos *bárbaros*, *feroces* é *inmorales*? tanta lógica perdida! tantos tiros desperdiciados! tanta moral mal lograda! O tempora! O mores!

SENCILLAS VERDADES CONTRA RETUMBANTES Sofismas.

Ya que no se ha podido hacer la impresion de este Apendice para el correo del 19, expulgaremos un poco el Zamarro á las variedades del núm. 126 de la *Crónica científica y literaria*.

I. Se supone en ellas que porque algunos Franceses no entienden de mas poesia que la suya, y porque la *Crónica* se ha puesto

(*) *Chateaubriand* es conocido entre nosotros por la traduccion que ha hecho D. José Joaquin de Mora, de su excelente obra: *Bonaparte y los Borbones*, impresa en Cádiz en 1814, y el *viage de Jerusalem* que nos ha dado traducido el apreciable Editor de la *Mi-nerva*.

á calumniar el teatro antiguo Español y todos sus partidarios, hay guerra general en toda la Europa literaria. No hay tal guerra, ni la habrá, porque en los demas países el crítico que se burlase de los poetas mas acreditados de su nacion, sería mirado con el debido desprecio y considerado como demente; nadie se tomaría el trabajo de responderle.

II. El Diario Italiano hace muy bien en ridiculizar los jóvenes que fingen *raquitis* y presentan bellotas á las Damas en lugar de caramelos, aunque es difícil creer haya tales entes, y mucho mas difícil de entender que relacion tiene todo esto con la cuestion sobre el mérito del teatro Español antiguo, que se está discutiendo. ¿Que conexión hay entre los tiempos bárbaros en que *no se pensaba* y los tiempos sobradamente cultos de *Calderon*? Varios son los que corre la literatura romancesca en la Crónica; pues en un número anterior se tacha de alambicada, sutil y metafísica y en este de destructora de la civilización antigua.

III. La comparacion de un chocolate sin los ingredientes mas precisos con la comedia sin reglas claudica; los materiales de todas las comedias son los mismos; todas se componen de la imitacion de sucesos humanos; la diferencia consiste en la forma. Si se quiere una comparacion mas justa y no ménos digna del *almanac des gourmands*, dígase de la comedia romancesca que es un plato de helados en forma de frutas, y de la comedia arreglada que es lo que vulgarmente llaman un queso helado; son unos los ingredientes, y la forma sola los diferencia.

IV. La preguntita acerca de la ilustracion llevaría su sal y pimienta, cuando palabras tan sencillas hicieron que la Crónica prorrumpiese en injurias contra quien la hizo. El sentido que se pretende ofuscar con estos denuestos no queda ménos claro, y es: ya que en España concedemos la palma de la ilustracion á los extranjeros, y que estos hallan instruccion y recreo en los libros Españoles; mucha instruccion y recreo debe de haber en estos libros, y hacemos mal en ponderar tanto la literatura estrangera, extractar y traducir tantas cosas estrangeras (*hinc illae lacrimae*), en vez de ponderar, extractar, y dar á conocer nuestros propios tesoros.

V. Al juicio del autor de las variedades (y al nuestro tambien) son estravagantes los que aplauden *la cabeza de bronce*, y demas piezas traducidas, á *grand spectacle* (vale decir modernas) y lo son tambien (no á nuestro juicio) los que celebran *la puente de montible* y *el mágico prodigioso* (quiero decir las antiguas) (¿porqué no puso la Crónica mas bien *La vida es sueño*, que ya adornada de música, embauca á los simplotes de los alemanes en todo su vasto imperio?). Pues ¿quienes quedan en linea de juiciosos sino aquellos que con las pocas modernas originales aplauden las traducciones que el croniquista y sus amigos hacen del francés? quedamos impuertos.

VI. En cuanto al final podemos felicitarnos que ya la grande

Crónica de Madrid hace coro con el pequeño diario de Cádiz, poniendo testimonios del aprecio que los Estrangeros han hecho y hacen de la literatura Española. Ya vemos que nunca es tarde para enmendarse. Falta solo que el Editor reconozca que el teatro Español antiguo es parte, y parte principal de la literatura que ha merecido estos aprecios, y que avergonzado de hacer bando aparte con algunos pedantes anti-poéticos, se deje de dar coces contra el aguijon. Con esto habrá santa paz; cada cual seguirá su gusto sin censurar el ageno, y no siendo mal visto que un Español alabe á *Racine*, tampoco se motejará que un aleman celebre á *Calderon*.

CON REAL PERMISO.

En la Imprenta Gaditana de Don Esteban Picardo, calle de la Carne, número 186.